

**22º NÚMERO DE LA REVISTA LITERARIA
DIGITAL MENSUAL
NEVANDO EN LA GUINEA
NºLXVI de la 2ª etapa/01-04-2012**

**EDITORIAL LXVI
Las identidades de Antonio Tabucchi**

'Identidades Asesinas^a es el título de un ensayo del escritor libanés Amin Maalouf y en el que desgrana el tema de la identidad colectiva y su relación con la identidad individual. Como individuos formamos parte, en principio, de alguno de los grupos culturales que en el mundo hay: hablamos una lengua, compartimos referencias y valores con los otros miembros del grupo -etnia, nación, ciudadanía-, compartimos de algún modo una religión y algunas visiones del mundo. Pero esto es la teoría, luego existe la experiencia que por fortuna es mucho más rica y variopinta.

El escritor italiano Antonio Tabucchi, fallecido este último mes de Marzo, sería un buen ejemplo de lo que hablamos. Italiano, se identificó con Portugal hasta el punto de pasar largas temporadas en ese país, incorporarlo -sus paisajes, sus habitantes, su historia, su cotidianidad- a su obra e incluso escribir una de sus novelas, 'Sostiene Pereira^a, en portugués.

No es el único caso. Incluso hay autores que emplean un idioma distinto al suyo propio, aquel con el que crecieron y se desarrollaron como personas. Joseph Conrad adoptó el inglés como lengua literario en vez del polaco y pasó a ser uno de los grandes autores en esa lengua. El español Jorge Semprún escribió parte de su obra en francés. Pablo Urbanyi, cuya lengua materna es el húngaro, plasma sus historias en el español de Argentina. Hay también autores que hablan una determinada lengua y luego cambian a la lengua semiperdida de su comunidad (o en proceso de recuperación: si es algo artificial o no, es otra historia). Gabriel Aresti aprende vasco ya de mayor y deviene uno de los poetas de referencia en esa lengua.

Identidades asesinas. El propio Amin Maalouf escribe en francés, no en árabe, al igual que el escritor marroquí Tahar Ben Jelloun.

En África el colonialismo provocó nuevas realidades: la gran literatura en inglés, francés o portugués se enriquece con la aportación de autores africanos. Surge también algunos autores de Guinea Ecuatorial que escriben en castellano, Donato Ndongo es tal vez el más conocido, aunque no el único.

Por otro lado podríamos preguntarnos si Kafka es un autor de identidad alemana (escribe en alemán), de identidad checa (nace y vive en Praga), de identidad judía (es hebreo). Visto lo visto, ¿acaso resulta extraño que Alfonso X el Sabio, rey de Castilla que tanto aportó al castellano y con el castellano aportó a Castilla fuera a su vez un poeta en galaicoportugués?

Leemos a Antonio Tabucchi y podríamos pensar que estamos ante un autor portugués, portugués de los de toda la vida.

¿El español José María Blanco White es un autor español o británico?

Seguramente la identidad nacional es una mera categoría para entender la realidad, pero que no debemos entender como un absoluto. Al fin y al cabo, parafraseando un chiste antirracista, el idioma que hablamos procede seguramente de otro lugar, muchos adorarán (o habrán sido educados bajo su prisma) a un Dios judío, utilizamos números árabes y tecnología japonesa o india en nuestros ordenadores, y las patatas que tanto nos gustan proceden de América del mismo modo que el necesario café matutino tiene su origen en Etiopía y el Yemén.

Que las características comunitarias -por llamarlo de algún modo- existen, no lo negamos. Pero, ¿tienen al final tanta importancia? Es como la diferencia entre hombres y mujeres - ¿literatura masculina y/o/frente a literatura femenina? -: sí, vale,

existe, puede ser una aproximación, sin embargo ¿importa tanto?

BORRONES DE TINTA PARA EL QUE INVENTÓ LA TINTA

Por Cecilio Olivero Muñoz

TÚ SIGUES, YO SIGO

(Poema en prosa)

La seguiste por senderos espinosos como angostos, la seguiste y la buscaste por la aurora ya cansada, te vi por la derrota palidecer de exhausto, te vi por dimensiones donde no eras tú, cuando la encontraste algo había cambiado, se disipó un muro pero se impuso otro, cuando la besaste ella te besó torpe, distante y desanimada, te preguntaste entonces por qué el amor baila ciego y caprichoso, aquella mirada era lo que tanto deseabas, pero el corazón te punzaba derrotado por que aquellos destellos no eran ya tuyos, yo te seguiré muchacho de sal y tarde anaranjada, yo te seguiré en la gloria sin color por donde se baten tus esperanzas, yo te seguiré como un gnomo de sombra, y te bendeciré por que si no estás tú se marchita mi sueño y mi voluntad se ahoga, te seguiré por barrancos de órbita desmantelada, te seguiré por sacrosantos espinos del alma, te seguiré cuando reposes tu calma desierta, luz que das paz mientras callas, serena forma donde se desmayan las rayas, secreta presencia que das silencio en la primera noche donde los crudos esbozos son nuevos y duelen enteros.

CONCILIAR EL SUEÑO

El acto humano de conciliar el sueño
nos define como seres humanos,
¿por qué dormimos con los ojos cerrados?

Necesitamos no tener ninguna influencia
del exterior, ninguna influencia externa.

El hombre/La mujer, el ser humano,
duerme con sus ojos cerrados
y concilia un sueño que a él no pertenece,
un azar en un magma de espacio infinito,
una megalómana manera de existir,
no se elige mientras se sueña,
nos dejamos llevar por una inercia plena.

Ver a alguien dormir es como ver
una estatua griega cegada por la metafísica
del placer de no ser nada.

Mientras se duerme no se es nada, zero,
placer donde cae exhausto el tiempo deprisa,
el tiempo del sueño es divertido,
es un tiempo sin lugar en la inercia etérea,
las horas no son las mismas desde el sueño
y no son las mismas desde el no-sueño,
corre el tiempo con dos verdades
en la entraña del azar y la voluntad sin norma,
palpar lugares que parecen otra cosa,
palpar lugares desde las dos verdades
que el tiempo sostiene como un misterio incauto,
nos rendimos a la voluntad del sueño
y perdemos tiempo, lugar y raciocinio,
el sueño es la otra verdad que la nada evoca.

El visitante

El viejo prior observó detenidamente el rostro del joven que ya llevaba en el monasterio bastantes días. Se dio cuenta de pronto que no sabía estipular cuántos en concreto, tal vez hubiera pasado

semanas, puede que incluso meses, se sorprendió de pronto al no poder precisar con exactitud el tiempo transcurrido, había perdido la cuenta de su estancia entre ellos, como si el tiempo, de pronto, le resultara imposible de medir, algo que le asustó. Lo atribuyó tal vez a un problema suyo, personal, a la edad quizá. Por otro lado, pese a la apariencia un tanto cándida del joven, había en su aspecto, pensó, algo extraño y agudo que no podía menos que producirle un cierto resquemor, algo que no podía explicar, pero que le inquietaba. No, no era un temor concreto, a un peligro por ejemplo, a un peligro físico, no creía que fuese un bandido, un asesino, un loco que matase sin piedad, pero había algo en él que desprendía sufrimiento, un intenso sufrimiento propio y ajeno, un lamento que se transmitía en los rasgos de su cara, en la luz de sus ojos, en la forma de mirar, nunca directa, siempre oblicua.

Había llegado una tarde, casi a la anochecida. Llamó a la puerta y un monje le abrió, le escuchó las primeras palabras, apenas unos susurros que demandaban socorro, y el monje acudió a él.

—Hemos de ser hospitalarios -murmuró mientras atravesaba los pasillos en semipenumbra para acudir ante el inesperado visitante.

Así se lo había ordenado su antecesor, el fundador del monasterio, un hombre correcto, un alma caritativa y recta, un sabio reflexivo de firme raciocinio y fe inquebrantable.

Pero no eran los tiempos muy propicios para la confianza. El hambre, las guerras, el pesimismo, la enfermedad, todo se conjugaba para que lanzarse por los caminos deviniera aventurado y siempre se temiera al visitante.

—¿Quién sois? -le preguntó aquella tarde tras recibir su solicitud de asilo.

—Un hombre desolado -le respondió.

Lo acogió, aun cuando le desagradó la inexactitud de su respuesta, por otro lado trivial y gastada por lo repetida. Todos parecían estar desolados en esos tiempos. Hubiera querido saber más, pero el joven calló, bajó la mirada y después la dirigió hacia él, tal vez porque esperaba una respuesta más pronta.

—Podéis quedaros -le dijo-, aquí nunca negamos la ayuda.

Percibió una leve sonrisa antes del gesto de bajar la cabeza y

levantarla en forma de agradecimiento.

Se sumergió a partir de entonces en un silencio casi absoluto. Quiso que se le diera alguna tarea, no quiero vivir de vuestras mercedes, había sido una de sus escasas frases al día siguiente de su llegada, y cada día, tras los maitines, se le encomendada alguna faena que cumplía escrupulosamente, siempre con sigilo y discreción, hasta el punto de pasar por completo desapercibido, como si fuera uno más de aquel pequeño monasterio. Daba las gracias siempre que se le entregaba comida, agua o algún objeto. Cuando terminaba su labor antes de tiempo acudía ante el hermano Tasio para que se le encomendara una nueva faena que realizaba con el mismo vigor que la anterior. Ese afán por la labor y su mesura despertaron no poca estimación y un profundo apego, contribuyeron también a que el tiempo desde su llegada se diluyera como la leve neblina de la mañana. En el oratorio se mostraba silente, concentrado, movía los labios y entrecerraba los ojos. Sufre, pensaba el prior cuando observaba tal actitud.

Aquella tarde acudió de nuevo ante él. Como la primera vez, se acercaba la noche. El joven entró en su estancia y esperó a que le autorizase a hablar. Le anunció, tras agradecer su generosidad, que debía partir.

—Ha llegado el momento de marchar -fue lo que le dijo.

Entonces el prior le observó de nuevo y sintió una vez más resquemor, duda y no poca incertidumbre. Se volvió a preguntar por el tiempo que había pasado entre ellos, sin saber precisarlo, lo que le molestó bastante. Le molestaba también que sus fórmulas apenas fueran meros tópicos al uso, expresiones hechas que apenas traslucían un significado, menos aún una razón. Intuyó algo tremendo y doloroso, un misterio quizá. Nada es sencillo, pensó, nada es lo que aparenta, todos somos en realidad desconocidos.

—Si tenéis alguna pena que queráis descargar -le dijo-, no dudéis en abrir vuestro corazón ante mí.

—Os lo agradezco.

Guardó sin embargo silencio, bajo la mirada y esperó su bendición. Pero antes de que llegara sacó de su viejo zurrón un pergamino y se lo dio. El prior no pudo menos que sentirse temeroso

por ese sigilo y por lo que iba a leer, cuyo contenido vislumbraba, fruto de una repentina premonición que le permitió adelantarse a la propia lectura. Supo reconocer las letras hebraicas.

—Todo cambia ahora -le dijo el joven con un tono que, aun cuando procuraba no serlo, resultaba solemne-, vos os quedáis.

—Que Dios os proteja y os bendiga -se sintió aliviado después del terror que sintió ante lo que acababa de leer.

El joven se retiró y poco después le vio desde la ventana abandonar el jardín, perderse por el camino que llevaba al norte. Es un ángel, consideró al verlo desaparecer tras los montículos vecinos, al ángel de la muerte.

Unos días después se presentaron ante él unos cofrades del Armandat. Intuyó el motivo de su visita.

—Buscamos a un hombre -le dijeron y por la descripción dada reconoció de inmediato al joven.

—Por aquí pasan muchas gentes -les respondió-, algunos coinciden con quien describís. Todos van hacia el norte.

Los caballeros no preguntaron más nada. Parecían esperar aquella respuesta por haberla recibido más de una vez. Le mostraron sus respetos e iban a retirarse cuando el prior les interrumpió su partida.

—Por qué le buscáis -preguntó sin mostrar mucho interés, aparentando más querer colmar una curiosidad indiferente.

Quien dirigía la partida pareció dudar si responder.

—Hay quien le cree miembro de la Mesnada Hellequin.

El prior sonrió por lo que a todas luces parecía una delicada pulla del aguerrido oficial, una forma irónica de no responderle sin llegar a ofender.

—Esas son leyendas de los pueblos.

—Las leyendas y la vida a veces se confunden en las esquinas.

Se quedó en silencio, en medio de la penumbra de su estancia. Era ya anciano, había vivido mucho, pero no por ello dejaba de sorprenderle la cantidad de ángeles que pasaban por los caminos de la tierra. Si el ojo humano contemplara la vida tal cual es..., murmuró rememorando las palabras del talmudista.

Juan A. Herrero Díez

Textos concebidos por Rolando Revagliatti a partir de sendos largometrajes

“SUSPIROS DE ESPAÑA Y PORTUGAL”

No dejaba de ser esplendorosa
(cerdos de España - y Portugal -)
la agazapada capacidad folladora
del relativamente virginal
Fray Clemente del Niño Jesús
el civil Pepe Pimpante
en esos caminos

No dejaba de ser esplendorosa
la suprimida satiriasis
de Fray Liborio de las Santas Llagas
el civil Juan retornando a su precario
encauzamiento en la civilidad

No deja aún de ser esplendorosa la muerte
esa desaparición física del anciano abad
¡Búcaro con sus leches!
(condensadas)
a la mismísima salud de España
(y Portugal).

**

“PEPI, LUCI, BOM Y OTRAS CHICAS DEL MONTÓN”

Soy tan como una
de ustedes la que más
amerita fugas de otros filmes
éste donde
no consto pero hállenme
sólo con sus bocas en derechura
hacia mis pezones.

**

A Jim Jarmusch

“Hoy fue el peor día de su vida de mierda”
(del filme “Night on Earth” de Jim Jarmusch)

Hoy ha sido

lo aseguro en la plenitud de mis condiciones intelectuales
el peor

¡y hasta qué cima me consta que ha rebasado el vaticinio
de mis colegas miserables!

el peor día

abarcando la rotundidad
acústica de la noche
que en mí tanto ha sonado

el peor día de mi vida

ridícula por su orientación
infame por sus logros
repugnante por sus claudicaciones

de mierda.

**

Febrero 2012

SONETO DE IRENE MERCEDES AGUIRRE

***COMO OTRA PIEL
A Rodolfo Virginio Leiro***

¿Que nos lleva a esta búsqueda incesante
volcada hacia los cofres de emociones?

¿Por qué motivo, causas o razones
vivimos este sueño delirante?

¿Dónde encontramos fuentes de ilusiones
que nutren con sus aguas refrescantes
este ensueño que somos, los instantes
de captación de excelsas vibraciones?

Están en ti y en mi, firmes, constantes,
como otra piel preñada de ilusiones
sobre la piel carnal , igual que amantes.

Superpuestas las dos en sensaciones
¡una brinda sentires palpitantes
mientras vuela la otra en sus visiones!

ESTUPENDOS SONETOS DE RODOLFO LEIRO

¡DESPÉGATE!

La vida es como un sueño que evapora
la lucha de alto esfuerzo de tu día;
libarás cierta vez, troncal porfiá,
de ese sol de tu estío que te dora;

arribará tu ensueño, virtual flora,
que irá desvaneciendo en la sombría,
la mácula de angustias que te hastía
frente al mundo feroz que te desdora;

fenece es normal, pero en tu lucha
habrá un suave poeta que te escucha
en lugar del bramido que te lesa,

del fragmento feroz con que te araña.
¡Despégate del rito que te engaña!
¡Y adósate al labio que te besa!.

Construido a las 9,18 del
8 de febrero de 2012, para mi libro

“Conversando con la luna”

CARAVANA

Yo también integré la caravana
tentando los fulgores de la Luna.
¡Vate magro! Sin puerto y sin fortuna
me enamoré una tarde de solana;

llegué muy cerca suyo, con la flama
que extraje de mi lírica abetuna,

partiendo desde el plinto de una duna
y una gema de lirios como gama;

de pronto me arrojó una casta llama,
en vestes de su mística galana
y en pos de mi gallarda fantasía.

Hoy lo puedo decir ya sin rubores.
¡Soy dueño de sus cándidos primores!
Y un beso, cada noche...Es de mi Luna.

Abetuna: pimpollo de abeto

Construido a las 8,33 del
24 de febrero de 2012 para mi libro

“Conversando con la Luna”

“LA MUJER”

No tengo palabras
cuando me dirijo,
hacia lo más grande
de la humanidad,
la que con dulzura
es bálsamo divino,
y a su vez commueve
con ...su lealtad.

Es el fiel soldado
que antepone todo,
en bien de sus hijos
marido y hogar,

siempre en movimiento
en pos de la causa,
es como una playa
en un manso...mar.

Quién puede hacer esto
y a su vez ser diosa,
solo la sublime
y preclara mujer,
que nunca nos falte
su acertado criterio,
por eso y mil cosas
las he...de querer.

Santa, más que santa
por hacer que todo,
sea como un cuento
de magia y placer,
yo andaba a los tumbos
y perdido el rumbo,
ella entró en mi historia
y me vi...renacer.

Me cuesta creerlo
que andando muy solo,
creí en un momento
en esa realidad,
me causa hasta miedo
cuando pienso en eso,
ella me ha enseñado
que hay otra...verdad.

No interesa como
ni donde ni cuando,
un altar merece
ese amado ser,

en ellas hay pedazos
de Dios y de cielo,
mil veces benditas
las honro...MUJER.

Boris Gold
(simplemente...un poeta)

(De mi participación en la Antología 1000 poemas a César Vallejo) Elsa Solís Molina.

Para "Idilio muerto"

La lluvia penetra en su alma desolada, pidiendo la muerte
En la lejanía , recuerda a Rita,cuando "dormita la sangre"
Y de nuevo la lluvia que le quita las ganas de vivir....
Añoranzas emparentadas con el sabor de las cañas de mayo
Y sigue recordando a su amor: "Ha de estarse en la puerta
mirando algún celaje" Nieves y ríos son los paisajes del
recuerdo
"Y llorará en las tejas, un pájaro salvaje"

Elsa Solís Molina

A "La copa negra"

Que paisajes afines al de su propio interior....
Que yerto y desolado el mundo de su vida.....
Su instinto lo empuja hacia el pedido de su sangre
pero llora su corazón , despues de saciarse...
El entorno vibra tambien al ritmo de la lluvia

¡Y sus lágrimas resbalan hermanadas con el llanto del cielo!

Elsa Solis Molina

A "Soldado Justiciero"

Desde la muerte se levanta, oyendo el llamado de su pueblo
en ellos se encarna y reinvindican: las injusticias de la guerra
y el campo regado de miserias en la noche eterna.....

Toda la fuerza de un crepúsculo, incorporado al ente de su
hermano

sacrificado desde las oscuras y eternas injusticias
llanto oculto, despojos que se alzan puño en alto
para lavar afrentas,no resucitarán los inocentes
no volverán a la vida los soldados, no se abrirá la tierra
donde con saña y desprecio, fueron sepultados...

Elsa Solís Molina

**SELECCIÓN DE POEMAS
POR FRANCISCO JESÚS MUÑOZ SOLER**

EN EL GRAN ESCENARIO DE ESTE MUNDO

En el gran escenario de este mundo
cada individuo tiene grabadas
sus propias ideas y de ellas

depende su visión del mundo,
partiendo de este hecho concreto
debe surgir la obra
donde cada uno de los actores
trascienda de su propia visión
interrelacionándola con otras,
escenificando su verdad
y la de los demás,
en ese espacio de contradicciones
debe germinar la verdad
de nuestra convivencia.

A HORAS DE TU VIL ASESINATO

A horas de tu vil asesinato
defiendo lo que tu representabas
esperanza de libertad
para un pueblo masacrado
por las armas, la religión y la ignorancia,
en tu querida tierra la vida no vale nada
solo la humillación y la villanía
florece amparada por la necesidad
el atraso secular y la opresión,
después de la tuya, valerosa mujer
en tierra de derechos de hombres
que sangre correrá hasta pudrir
la esencia de los caminos que hollaste.

QUIZÁS LA ACTITUD MÁS DENIGRANTE

Quizás la actitud más denigrante
de la condición humana
sea defender la limitación
del derecho de su propia libertad
de equivocarse por si misma,
versión moderna y sofisticada
del esclavo que cree que sus cadenas
forman parte de su condición.

QUE MAL NACIDO DIOS PUEDE INCITAR

Que mal nacido dios puede incitar
a inmolarse a seres humanos
destruyendo ciega y despiadadamente
ingentes vidas inocentes.

No existe ni existirá,
solo alimañas sedientas de poder
lo inventan para dominar
o ampliar sus dominios
aunque se derrame
la más inocente de las sangres.

DESDE LA ATALAYA DE MI CONSCIENCIA

Desde la atalaya de mi conciencia
plena de la perspectiva
de espacio y tiempo,
me resulta imposible imaginar
que haya en este mundo
una sola persona
con un gramo de inteligencia
e integridad
capaz de justificar
cualquier dictadura.

CAPTURAR EL SIGNO DE LOS TIEMPOS

Capturar el signo de los tiempos
en el cambio continuo de la vida,
plenamente abiertos a él
es la especial misión
de los vigías de sus contemporáneos.

SOLO PUEDO CREER

Solo puedo creer

en un Dios
que haga libre
a las personas

DIOS

Dios
solo puede guiarnos
hacia la libertad,
para ello debemos procurar
ser libres en esta vida.

AMOR EN LIBERTAD

Amor en libertad
no son palabras huecas
son sentimientos, gestos y hechos,
constantemente sentidos,
realizados y vividos.

Tríptico de Irene Mercedes Aguirre (Argentina)

TRÍPTICO DEL POETA

I
Abrazos poéticos

Se alza la voz del vate sobre la tierra inquieta
e indaga los indicios del dolor en la sombra,
intercesor permeable de lo que toca y nombra
con el verso lo calma y tapona su grieta.

Sus vocablos deambulan como mágica alfombra
y sutiles refrescan la reseca glorieta
de violencias y guerras. Despabilan la quieta
densidad imperante con palabra que asombra.

¡Tan cansados estamos de vanas decisiones,
de inútil competencia, de impávidos mazazos
que descargan poderes de oscuras intenciones!

Dejemos que el poeta dibuje con sus trazos
la vida engalanada con nobles emociones
y disfrutemos juntos ¡sus rimados abrazos!

II

Visiones del poeta

Su profunda mirada se asoma al horizonte
y allí teje su verba con rimas y emociones,
percibe la cadena de las generaciones
y enciende con su verso el canto del sinsonte.

La poesía en su alma borda las ecuaciones
que el sentimiento dicta a su mente bifronte
dónde cada neurona cruza como Caronte

el río de sentido que empapa sus visiones.

Su intuición crece y sube como extendidos chopos de amores y de ausencias, de recuerdos y olvidos que él restituye al mundo cual sagrados hisopos.

Colorea la aurora con mensajes nacidos entre los laberintos de Parnasos y tropos ¡dónde las musas suelen aposentar sus nidos!

III

Tsunamis poéticos

Es en lo más profundo de los seres humanos dónde cada poeta va encontrando los ecos que yacen taponados por la vida en sus huecos y de allí los libera , alma y verso en las manos.

A menudo produce *tsunamis* en los secos lagrimales del mundo e incita a sus hermanos a reforzar las mentes y corazones sanos para limpiar a Gea de torvos recovecos.

De sus palabras surgen verdades evidentes que denuncian errores y anuncian nueva era de espíritus forjados en puros recipientes.

Afirma las estacas sobre la tierra entera de palafitos áureos colmados de nutrientes que alimentan los sueños del hombre ¡hacia otra esfera!

*

APÉNDICE

LA IGNORANCIA ES EL PERFECTO CALDO DE CULTIVO PARA EL AUTORITARISMO, LA ELIMINACIÓN DE LOS DERECHOS, EL SOMETIMIENTO:

Otra aberrante disposición del clan subversivo que está llevando a Argentina hacia un deprimente estado de indefensión.

Si el pueblo Argentino no reacciona de una vez, no con el mosquete en las manos, si con el cacerolazo en todos los sectores, para que huya en uno de nuestros helicópteros la incivil presidente que nos gobierna, el futuro puede llevarnos a lamentables circunstancias fácilmente previsibles.

Prácticamente se ha prohibido el ingreso de libros al País.

Para importar un solo libro, habrá que abonar diez dólares (ver diario “Clarín” del 28 de marzo de 2012).

A ello cabe agregar que las tarifas postales para enviar nuestros libros al exterior hacen imposible que podamos hacer conocer al mundo el espacio cultural que representan nuestros libros.

Se está fomentando la ignorancia.

Esta la primer forma de dominación que tiene en sus manos todo gobierno autoritario, como el que hoy padece nuestra vieja y querida República Argentina.

Medite, el ciudadano de la Nación Argentina

RODOLFO LEIRO
Poeta – Escritor
Postulado al Nobel en 2010

Desde la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, un 28 de marzo del 2012.